



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

Nº 228
2 DE ENERO DE 2022

DOMINGO II DESPUÉS DE NAVIDAD



Dios está cerca de nosotros. Dios no nos salva desde lejos sino que se hace nuestro compañero de camino. Tampoco nos salva sacándonos de nuestro propio entorno vital. Nos salva en este mundo y en nuestra historia. Las tres lecturas convergen hacia un único anuncio: Dios está cerca de nosotros. La sabiduría desde el principio habitó en medio del pueblo de Dios (1 Lect.). La Palabra de Dios, la Sabiduría, plantó su tienda entre nosotros (Ev.). Dios nos ha hecho sus hijos adoptivos para alabanza de la gloria de su gracia (2 Lect.).

Conferencia Episcopal Española: *Calendario litúrgico pastoral*

**PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- Eclo 24, 1-2. 8-12

La sabiduría de Dios habitó en el pueblo escogido

- Sal 147

R. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

- Ef 1, 3-6. 15-18

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo a ser sus hijos

- Jn 1, 1-18

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

En la mitad del tiempo de Navidad la palabra de Dios nos invita a centrarnos en el contenido real y profundo: Dios ha habitado en medio de nosotros, haciéndose como nosotros. Pero no todos los seres humanos han sido ni son capaces de reconocerlo: «En el mundo estaba... y el mundo no la conoció». «Vino a los suyos, y los suyos no lo recibieron». Es el triste drama del hombre que «no ve a Dios en su campo». Pero Dios no es un Dios ausente del mundo y desentendido de él. Para poder encontrarlo necesitamos la luz de su sabiduría, de la que nos ha habla el Eclesiástico en la primera lectura. Aunque la tradición de la Iglesia ha identificado esa sabiduría con la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, el Hijo, que se encarna en Jesús, lo cierto es que esa sabiduría es el conocimiento que viene del mismo Dios para habitar en medio de su pueblo. Es esa sabiduría no humana, sino divina (*sensus fidei* lo llama la teología) que nos abre el entendimiento y el corazón para descubrir a Dios presente en el mundo, en medio de nosotros, en el otro, en el de cerca, en el de lejos, en el de buen aspecto y en el de presencia desagradable, en los acontecimientos de la historia, en la suerte de la creación y en la suerte de la humanidad.

La suerte de la humanidad los últimos años está marcada por una dañina pandemia que está determinando la suerte de las personas y de los pueblos, agravando las distintas crisis mundiales. La crisis del Covid-19 engloba otras muchas crisis que se viven en nuestro planeta, y se ha hecho compañera de camino de la pandemia de «la ausencia de la paz», que ya decía *Gaudium et Spes* del Vaticano II que no es solamente «ausencia de guerras. Es el fruto del orden asignado a la sociedad humana por su divino Fundador» (GS, 78).

Cada año, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de la Paz el primer día del año. Con ese motivo, los papas dirigen un mensaje para que reflexionemos sobre esa realidad. El que este año nos ha dirigido el Santo Padre Francisco lo encabeza con las palabras de Isaías que dicen « ¡qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz!» (Is 52,7), y lo concluye pidiendo que cada vez seamos más los «artesanos de la paz». Por si queremos apuntarnos a este grupo de personas que construyen la paz, nos propone el Papa «tres caminos para construir una paz duradera»: el diálogo entre las generaciones, la educación como motor de la paz, y el «trabajo para una plena realización de la dignidad humana».

El diálogo entre las generaciones, explica el papa, supone saber escucharnos unos a otros, los mayores a los jóvenes y viceversa. Nos ayuda a aprender del pasado para afianzarnos en el presente por el testimonio de los mayores. De la mano de la juventud nos impulsa a mirar el futuro con optimismo y a «alentar a que los jóvenes se esfuerzen por un mundo más justo y atento».

«La instrucción y la educación son los vectores de un desarrollo humano integral, que hace a las personas más libres y responsables...para la defensa y la promoción de la paz».

Por último, el trabajo es presentado por Francisco como un «factor indispensable para construir la paz», fuente de dignidad del ser humano y aportación de cada uno al bien de todos. «El trabajo es la base sobre la cual se construye en toda comunidad la justicia y la solidaridad».

Son estos tres caminos una tarea común de la humanidad para poder alcanzar la paga extraordinaria de la paz. Es deber, es tarea, y es la bendición de Dios, no llovida del cielo, sino brotada de la vida de los hijos de Dios que buscan vivir en la paz y la felicidad.

Feliz año nuevo, cargado de bendiciones bajo la bondadosa protección de Santa María, Madre de Dios.

Ángel Maya Talavera.

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313
(+34) 689 284 866
concatedral.caceres@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS

DE LUNES A VIERNES: 18:30H
SÁBADOS: 13H Y 18:30H
DOMINGOS Y FESTIVOS: 11H (LATÍN): SOLAMENTE DOMINGOS
13H Y 18:30H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10003

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Concatedral de Santa María la Mayor

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS

LUNES: 18:00H
DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10800

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Catedral de Santa María